



Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Buenos Aires



Seminario de Integración y aplicación

Carrera: Licenciatura en Economía

“Trabajar sin patrón: una alternativa productiva en la Argentina”

Apellido y Nombre: Wolff, Tatiana Jesica

Número de registro: 837.384

Correo electrónico: tatiwolff_27@hotmail.com

Capacidad analítica:

Proceso de investigación:

Tutor: Andrés Asiain

Índice

1. Introducción.....	3
2. Marco teórico.....	3
3. Orígenes del fenómeno.....	5
3.1 La década de los noventa: secuelas sobre la industria nacional y el mercado laboral.....	5
3.2 Crisis del modelo.....	7
4. La alternativa: Fábricas y empresas recuperadas en la Argentina.....	8
4.1 Caracterización de las fábricas y empresas recuperadas.....	10
4.1.1 Formas jurídicas y organizativas.....	10
4.1.2 Gestión y organización al interior de las unidades productivas.....	11
4.1.3 Organización para reiniciar el proceso productivo.....	12
4.1.4 Análisis sectorial de las fábricas y empresas recuperadas.....	14
5. Recuperación de empresas en el sector de la carne: estudio de caso.....	17
5.1 Participantes en la cadena de valor de la carne.....	17
5.2 Particularidades del sector: oferta, demanda y precio.....	18
5.3 La actividad frigorífica.....	19
5.4 Frigorífico Recuperado “La Foresta”: resolución colectiva de la problemática del trabajo.....	20
5.4.1 Recorriendo su historia: auge, vaciamiento y toma.....	20
5.4.2 Proceso productivo y organización del trabajo.....	21
5.4.3 Relación con las empresas privadas y con el Estado.....	23
5.4.4 Relación con otras fábricas y empresas recuperadas.....	24
5.4.5 Problemas y desafíos.....	25
6. Reflexiones finales.....	26
7. Anexo.....	28
8. Bibliografía.....	30

1. Introducción

Durante la década del noventa en la Argentina, se profundizaron las políticas neoliberales implementadas a mediados de los setenta. De esta manera, se reemplazó el eje organizador del sistema económico, pasando de un modelo de producción industrial a un modelo de valorización e internacionalización financiera del capital.

Estas medidas llevaron a una crisis económica en el año 1995 y a partir de 1998 la economía entró en una recesión profunda que desembocó en la crisis de 2001 y la devaluación del 2002, con salida del Plan de la Convertibilidad. Estas crisis afectaron el empleo y las condiciones de trabajo, e impactaron negativamente en la actividad productiva y financiera de algunas empresas.

La quiebra, cierre o suspensión de las actividades en fábricas y empresas, por parte de los empresarios, se acentúa en el año 2002. Así, la toma y autogestión por parte de los trabajadores surge como respuesta al mantenimiento de las fuentes de trabajo.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el fenómeno de fábricas y empresas recuperadas y gestionadas por los trabajadores¹, que se produjo en la Argentina a partir de la crisis económica. Asimismo, se pretende analizar las capacidades y potencialidades de este sector, como alternativa viable y sostenible frente a la forma de organización del sistema capitalista.

Para cumplimentar con el objetivo, se tendrán en cuenta tres aspectos. En primer lugar se indagarán las causas del fenómeno de toma y gestión obrera, se desarrollarán los antecedentes, el contexto en el cual surgen y cobran mayor fuerza las empresas y fábricas recuperadas, poniendo especial énfasis en el nivel de actividad, y el nivel y calidad del trabajo. Un segundo aspecto, será evaluar ventajas y desventajas de la nueva forma de organización llevada a cabo por los trabajadores. En tercer lugar, se analizará la viabilidad de las empresas y fábricas recuperadas del sector cárnico en períodos de crisis y de crecimiento económico, analizando la evolución de las empresas y fábricas del sector alimenticio, y en particular, el sector de la carne. Para complementar el análisis se realizará un estudio de caso. Por último, se expondrán las conclusiones generales del trabajo.

2. Marco teórico

La toma de los medios de producción por los trabajadores y la gestión obrera, fueron temas trabajados por diversos autores desde la hegemonización del capitalismo.

Autores como Simón de Sismondi², luego de observar los desastres del actual sistema de producción, afirmaba que la ciencia económica debía tener como objeto de estudio a los hombres y no a sus productos. Éste autor, a pesar de haber sido un seguidor de Adam Smith, se sublevó contra el padre de la economía clásica y contra sus argumentos defensores del liberalismo económico, y alertaba sobre: “...cuidémonos de la peligrosa teoría de ése equilibrio que se restablece por sí mismo...”, pues, “muchas veces los equilibrios se restablecen a costa de horribles sufrimientos”³. Sismondi (1827) explicaba que:

“Cuanto mayor sea la obra que podamos realizar con una cantidad determinada de trabajo, tanto más grandes deberían ser nuestros goces o nuestro reposo; el obrero que fuera su propio patrón, una vez que hubiese efectuado en dos horas, con ayuda de una máquina, lo que antes realizaba en doce, se detendría después de dos horas....es nuestra

¹ Al recorrer la bibliografía se encontraron distinciones entre los términos recuperadas, tomadas, gestionadas. En el presente trabajo se tomarán como sinónimos, y reflejarán la situación de la toma de los medios de producción por parte de los trabajadores (las máquinas, el espacio dónde producían, o ambos) y la siguiente puesta en funcionamiento de ellos para poder llevar adelante la producción. La distinción entre empresas y fábricas, es que éstas últimas son los espacios del sector industrial.

² Simón de Sismondi (1773-1842) comenzó siendo partidario del liberalismo económico, pero luego de sus viajes por los principales centros industriales europeos, donde observa los efectos de las primeras crisis del naciente sistema capitalista y el estado paupérrimo de las clases obreras, comienza a tener fuertes disidencias con el actual sistema de producción y con los economistas clásicos. Publica obras demoledoras como Nuevos principios de economía política (1819) y Estudios sobre economía política (1837).

³ Simon de Sismondi (1827): Nouveaux principes d' économie politique. T.II, Pág. 316.

organización actual, es la servidumbre del obrero que lo obliga, cuando una máquina ha aumentado su potencialidad, no a trabajar menos, sino más horas por día por el mismo salario ”⁴.

Por su parte, Ernest Mandel (1969) señalaba que en 1819 “...obreros ingleses del tabaco luego de 11 meses de huelga comenzaron a producir por su propia cuenta”, y en 1833 “...los obreros franceses del vestido acordaron trabajar solamente en asociación, eliminando a los patronos”.⁵

Por lo expuesto anteriormente, las relaciones sociales de producción representan un tema central para analizar y entender los procesos de autogestión de empresas por parte de sus trabajadores.

En este sentido, se rescatan los aportes de Karl Marx (1867), quien aduce que el capitalismo precisa una condición fundamental: que el trabajador sea doblemente libre, es decir, que sea libre de vender su fuerza de trabajo (diferencia con la esclavitud) y que esté libre de la posesión de los medios de producción. Así el régimen capitalista se podrá reproducir. Marx (1867) afirma que la propiedad y la no propiedad es la que determina la existencia de las clases sociales de la sociedad actual: clase obrera y clase capitalista. La primera es propietaria de su fuerza de trabajo y no propietaria de los medios de producción, la segunda es la propietaria de los medios de producción. Por lo tanto, las clases sociales se definen a través de las relaciones sociales de producción.

En este contexto, para conseguir los medios necesarios para reproducirse la clase obrera tiene que salir a vender su fuerza de trabajo, y es el capital, dueño de los medios de producción, quien la adquiere. Según Rolando Astarita (2006): “...así, la propiedad de los medios de producción determina el poder del capital sobre el trabajo y la forma social coercitiva que adopta la relación material de producción”⁶.

Por lo tanto, el trabajador recibe un salario del capitalista, a cambio la utilización de su fuerza de trabajo en el proceso productivo. Una parte de la utilización de la fuerza de trabajo no es remunerada por el capitalista, esto se denomina plus trabajo. De este modo, cuando el capitalista venda las mercancías producidas, recuperará el capital invertido⁷ y obtendrá además un plusvalor que corresponde a lo expropiado al trabajador a través de la relación que establecieron mediante el salario.

La teoría marxista permite comprender cuál es el funcionamiento del modo de producción capitalista, cómo se lleva adelante el proceso de valorización del capital y en particular, al interior de la unidad productiva. Además se otorga a la propiedad de los medios de producción un rol fundamental. Los aportes de Marx son útiles para analizar el fenómeno de fábricas y empresas recuperadas.

En la actualidad el fenómeno de las fábricas y empresas tomadas y gestionadas por los trabajadores en Argentina, fue trabajado por varios autores. Dentro del campo de la Sociología encontramos a Gabriel Fajn (2003), Julián Rebón (2004), Leandro Rodríguez Lupo (2008), entre otros y dentro del campo de la Antropología a Hugo Trincheró (2005), María Inés Fernández Álvarez (2005), entre otros. En menor medida ha sido trabajado en el campo de la Economía por autores como Pablo Levin (2005), Eduardo Lucita (2002) y Pablo Héller (2004), entre otros.

La toma, recuperación y gestión de los trabajadores en empresas y fábricas, permite pensar que estamos frente a un modo de producción diferente, ya que los trabajadores ahora poseen la propiedad de los medios de producción, los han recuperado⁸. La tarea que nos queda por delante es analizar el

⁴Simon de Sismondi (1827).Nouveaux principes d´ economie politique. T.II, Pág. 318.

⁵ Mandel, Ernest. (1969/1972). *Consejos obreros, control obrero y autogestión* (antología). Santiago de Chile: Ediciones Carlos Mariátegui.

⁶ Notas sobre la concepción social, fuerzas productivas y relaciones de producción en Marx. Rolando Astarita. Notas de clase.

⁷ Respecto a los medios de producción que entran al proceso reproducción, Marx distingue al capital constante (herramientas, utensilios, etc.) del capital variable (fuerza de trabajo), agregando que el primero transfiere valor, mientras que el segundo incorpora valor a las mercancías producidas.

⁸ Debemos mencionar que Pablo Levin (2005) afirma que la expresión “fábricas y empresas recuperadas” evoca un pasado mítico que nunca existió, pues: “ La palabra “recuperar” evoca una situación anterior que yo poseía como un bien. Esta situación anterior no ha existido. De manera que la expresión recuperar oculta la importancia y trascendencia de la novedad de esta situación histórica. Cabe sin embargo, utilizar la palabra recuperación para el caso de los sindicatos”.

fenómeno⁹ y visualizar si esta forma de organización de la producción es viable sólo en situaciones coyunturales, como ser períodos de crisis, o pueden pensarse cómo formas alternativas de producción que se sostienen en fases de crecimiento económico.

3. Orígenes del fenómeno

3.1 La década de los noventa: secuelas sobre la industria nacional y el mercado laboral.

A mediados de la década del setenta, tras la llegada de la dictadura militar en Argentina, se comenzaron a implementar una serie de medidas que intentaban provocar una ruptura en las características estructurales del funcionamiento de la economía. Se abandonaba un modelo económico sustitutivo de importaciones para pasar a desarrollar un modelo basado en la acumulación rentística y financiera.

A fines de la década de los ochenta, éste modelo de valorización financiera había comenzado a dar muestras de agotamiento: hiperinflación, recesión, deterioro de las cuentas fiscales, aumentos de los niveles de deuda externa, caída de reservas y escape de capitales hacia el exterior. Frente a este contexto, el gobierno de Carlos Menem, intentaría encontrar una salida a través de un conjunto de políticas económicas que seguían las premisas del Consenso de Washington¹⁰.

Por lo tanto, en nuestro país a comienzos de la década del noventa se llevaron a cabo varias reformas estructurales que afectarían seriamente a la estructura productiva y al mercado de trabajo. El conjunto de reformas se basó en: la elección de un régimen de tipo de cambio fijo, la privatización de empresas que estaban en manos del Estado, la desregulación de las inversiones extranjeras, la apertura comercial, la desregulación financiera que liberó la tasa de interés y el movimiento de fondos, y la desregulación del mercado de trabajo.

El nuevo régimen de tipo de cambio fijo, a través de la Ley de Convertibilidad, impedía la financiación del déficit con emisión monetaria, por lo tanto el Banco Central estaba habilitado a emitir moneda contra aumentos de Reservas.

Otra expresión del nuevo rol del Estado fueron las privatizaciones y concesiones de las empresas estatales, aduciendo que estas empresas eran “ineficientes” y “deficitarias”, para cederlas a manos privadas. Así, gran cantidad de inversiones externas se volcaron a adquirir aquellas empresas y comenzaron a brindar varios servicios.

Las mayoría de las empresas estatales privatizadas, dentro de sus programas de “racionalización”, prescindieron de la totalidad de los trabajadores, provocando despidos masivos.

La apertura comercial y la apertura de los movimientos de capital tuvieron un rol fundamental. A través de la disminución y eliminación de barreras arancelarias se podía adquirir nueva tecnología, los aranceles para la importación de bienes de capital se eliminaron, creando cierta inclinación hacia el capital, muchas veces reemplazando mano de obra por maquinaria moderna. La apertura comercial también afectó a los precios de los bienes transables¹¹, pues dejarían de estar protegidos, y pasarían a estar controlados por la competencia internacional. Así, aquellas industrias que no podían competir con los productos extranjeros estaban condenadas al cierre.

Junto a la apertura comercial se llevó a cabo la apertura de la cuenta de capital, lográndose una libre movilidad de capitales, que intentaba sostener al nuevo modelo económico, brindándole divisas para poder cumplir con sus compromisos y necesidades externas. Estos ingresos de capital extranjero se

⁹ Karl Marx (1867) afirmaba: “Cualquier científico, salvo los economistas burgueses, sabe que las cosas, al manifestarse, suelen adoptar formas opuestas a lo que realmente son”.

¹⁰ El Consenso de Washington propuso a los estados latinoamericanos una serie de reformas para que estos países puedan lograr impulsar su desarrollo. Con el paso de los años estas reformas se transformaron en un programa a seguir, cuyo fundamento económico e ideológico era consolidar al mercado como el único regular de la economía. Dentro de los pasos a seguir, podemos mencionar: disciplina fiscal, reordenamiento de las prioridades del gasto público, liberalización de la tasa de interés, tipo de cambio competitivo, liberalización de capitales y del comercio y recorte del Estado de bienestar.

¹¹ Los precios de los bienes transables son uno de los elementos que se tiene en cuenta dentro del IPC.

dieron de forma financiera y como inversión directa. Principalmente éstas inversiones se concentraron en las ramas con ventajas comparativas naturales, como por ejemplo la producción de bebidas y alimentos, la industria petroquímica, minera, etc. Es importante destacar que la rama de producción de alimentos experimentó un proceso de incorporación de innovaciones tecnológicas, con el fin de aumentar el valor agregado del producto y para competir en el mercado internacional.

La tecnología que fue traída por estos capitales extranjeros provocó un aumento de la productividad y crecimiento en las ramas donde estos capitales se involucraron, generando al mismo tiempo un desplazamiento de mano de obra, pues las nuevas tecnologías iban ocupando su lugar, cuya consecuencia sería un alto nivel de desempleo.

Pero el resto de las ramas, aquellas que no recibieron inversiones del exterior, a su vez fueron castigadas por la fuerte apertura comercial, que dejaba ingresar al país productos competidores, y por una moneda sobrevaluada.

La matriz productiva industrial de la Argentina fue mutando, dejando atrás a aquel modelo de sustitución de importaciones que buscaba el fortalecimiento de una industria nacional, convirtiéndose en un modelo con una estructura mayoritariamente financiera, agropecuaria y de servicios, con fuerte presencia extranjera¹².

Cuadro n ° 1

Sector	Crecimiento 1994-1998/1984-1988
Autos	180
Neumáticos	77
Agroquímicos	75
Hierro y acero	34
Bebidas	28
Heladeras, aire acond.	22
Nivel general	19
Aluminio	17
Alimentos	16
Cemento	15
Insumos plásticos	13
Papel y celulosa	10
Petróleo procesado	9
Petroquímicos	1
Cigarrillos	0
Insumos textiles	-10
Tractores	-13
Cocinas, calefones, etc.	-15
Químicos minerales	-24
Insumos y bienes de capital	-77

Fuente: Schvarzer, Jorge "Indicadores industriales y diagnósticos de coyuntura en la Argentina. Precauciones de uso y elementos para un balance actualizado". Documento de trabajo del CEEED, N° 3, diciembre de 1999, sobre datos de FIEL.

Según se observa en el cuadro precedente, podemos concluir que la apertura económica y el retraso cambiario afectaron seriamente la matriz productiva industrial de la Argentina, pues, mientras un reducido grupo mostró un vital crecimiento, otro grupo considerable de ramas no tuvo la fuerza para seguir compitiendo. Se mutiló a ciertas actividades, logrando su completa desaparición¹³.

Cuando se analiza la década de los noventa más de una vez se habla de un periodo de crecimiento económico, pero esas cifras globales ocultan un proceso de desintegración y desmantelamiento de la

¹² Basualdo (2003).

¹³ Es importante destacar que dentro del grupo de ramas que sufrió los embates de la apertura y el retraso cambiario se encuentran mayoritariamente las pequeñas y medianas empresas, y al ser espacios trabajo intensivos, impactará en el mercado de trabajo.

estructura productiva, con el acompañamiento de un significativo nivel de desempleo, que en años posteriores mostrará la vulnerabilidad y fuerte dependencia que tiene la Argentina a las fluctuaciones de la economía internacional.

Frente a éste nuevo contexto de fuerte competencia externa, pasa a tener un lugar preponderante el crecimiento de la competitividad, y para lograrlo se toman medidas para reducir los costos laborales, flexibilizando el mercado de trabajo. Se intentaron eliminar las "rigideces"¹⁴ de ése mercado para poder manipular la fuerza laboral de acuerdo a las necesidades de los procesos productivos.

La desregulación del mercado de trabajo apareció como el camino a seguir para lograr controlar los costos de producción, más precisamente los salarios, dado que el argumento era su rigidez a la baja.

Así fueron creadas condiciones laborales más laxas y precarias, que se sumaron a la creciente pérdida de fuentes de trabajo de éste período provocada por las variaciones en la matriz productiva industrial argentina. Por lo tanto, junto al aumento del desempleo por despidos del personal del sector público (racionalización por las privatizaciones), la desaparición de varias empresas privadas y la racionalización de otras, se dio lugar al crecimiento del subempleo y al aumento de la precarización laboral.

A partir de 1993 la tasa de desocupación pasó a tener dos dígitos, y se ha estimado que por los motivos anteriormente mencionados, durante la década de los noventa fueron eliminados unos 600.000 puestos de trabajo¹⁵.

3.2 Crisis del modelo

Durante la década del noventa, como vimos anteriormente, la estructura económica y social del país fueron transformadas de raíz, y esos cambios que se produjeron deben ser tomados en cuenta a la hora de analizar la crisis ocurrida en la Argentina a fines del año 2001.

Las políticas económicas que fueron implementadas en los noventa lograron su objetivo principal: estabilidad de precios y expansión del nivel de actividad gracias a la recomposición del crédito. La llegada de las inversiones extranjeras provocó una sobrevaloración del peso argentino, fomentando las importaciones, generando periodo tras periodo un déficit comercial que sería financiado con una nueva entrada de capitales al país. Este ciclo volvía a reiniciarse siempre y cuando las expectativas sobre la evolución de la economía del país fueran positivas, pues, sin financiación del exterior la convertibilidad se vería amenazada.

Durante la década del noventa, principalmente a partir de 1992, las utilidades y dividendos remitidos al exterior fueron de una suma importante, provocando en éste período una considerable fuga de capitales¹⁶.

A partir del año 1999 asumió el gobierno la Alianza, partido que se conformó hacia fines de la década del noventa. Asumió con las estructuras montadas a comienzos de la década y que comenzaban a visualizar sus resultados negativos para la sociedad.

Enmarcados en una profunda recesión, un grave nivel de desempleo que ascendía al 20%, un 13,6% de personas por debajo de la línea de pobreza y un 38,3% de personas en condiciones de indigencia¹⁷, durante el año 2001 se suma a esta situación una importante fuga de capitales y la implementación del corralito¹⁸.

¹⁴ Dentro de rigideces tenemos en cuenta todos los convenios colectivos de trabajo y normativas que protegen en cierta medida a los trabajadores.

¹⁵ Lindenboim, Javier. "El desafío del empleo a finales del siglo XX". Lindenboim, Javier (comp.). Cuadernos del CEPED, Nº 2, Universidad de Buenos Aires, 1999.

¹⁶ Según Basualdo y Kulfas (2000).

¹⁷ Datos del INDEC. Porcentaje de hogares y personas bajo las líneas de pobreza e indigencia en los aglomerados urbanos EPH y regiones estadísticas de octubre del 2001.

¹⁸ En Argentina en el mes de diciembre del 2001 el gobierno de Fernando De la Rúa impuso una restricción a la extracción de dinero del sistema bancario: dinero en cuentas corrientes, cajas de ahorro y plazos fijos. El objetivo que se perseguía con estas restricciones, denominadas "corralito" era evitar la salida de dinero del sistema bancario, para frenar la ola de pánico establecida y el consecuente colapso del sistema.

La sociedad manifestó un malestar generalizado, muchas personas salieron a la calle, y en diciembre del 2001 el entonces presidente Fernando De la Rúa renunció a su cargo. Luego de su renuncia, y el paso de cinco presidentes por el senado, el Congreso designa a Eduardo Duhalde como presidente de la República. Una de las primeras medidas adoptadas fue el abandono de la Convertibilidad.

Luego de la devaluación llevada adelante en enero de 2002, la distribución del ingreso varió, perjudicando severamente a los trabajadores. Luego de ser golpeados por las reformas de los noventa, la variación de la relación entre el peso y el dólar los perjudicó, pues, al existir un aumento de precios tras la devaluación, y al mantenerse sus salarios nominales constantes, vieron caer su poder de compra.

Por su parte, existieron ganadores: las industrias de hidrocarburos, agropecuarias y mineras. También los grandes conglomerados industriales, quienes vivieron una mejora de su competitividad, aumentando así su escala de producción y colocando una cantidad mayor de productos en el exterior.

Estos grupos se beneficiaron no solo por los precios internacionales sino también por el aumento de los precios locales, aunque hay que tener en cuenta que este beneficio fue mermado por las retenciones a las exportaciones. Además, es importante aclarar que tenían sus costos pesificados, dado que los salarios se mantuvieron fijos. También se beneficiaron quienes fugaron capitales, pues existió una gran cantidad de dinero que fue retirada de la Argentina y trasladada a otros países.

Como nuevos ganadores reaparecen ciertos sectores manufactureros: empresas que en la década anterior estaban agonizando comenzaron a producir nuevamente, ya que podían competir con los productos importados en el mercado local a un precio menor dada la nueva estructura cambiaria. Es importante aclarar que estas empresas pueden recomenzar a producir ya que poseían capacidad ociosa, pues se dificultaba importar tecnología en el nuevo contexto.

A diferencia de la década anterior, el Estado recibe recursos por las retenciones a las exportaciones, y aumenta su recaudación a través del IVA y del impuesto a las ganancias, debido al aumento de los precios. Los egresos del Estado también fueron en aumento, tras la implementación de los planes sociales a principios del año 2002, dada la grave situación del nivel de desempleo, que en ése entonces superaba el 20%.

4. La alternativa: Fábricas y empresas recuperadas en la Argentina.

En primer lugar es importante precisar que en éste trabajo llamaremos fábricas y empresas recuperadas a todos aquellos espacios productivos que han sido ocupados y puestos a producir por sus trabajadores, luego del cierre, quiebra, vaciamiento o abandono de los patrones¹⁹.

El análisis de lo ocurrido durante la década del noventa y la crisis del 2001 en la Argentina, posibilita la comprensión de cómo los trabajadores decidieron poner fin a la relación salarial y ellos mismos poner en marcha el proceso productivo, bajo una nueva forma de organización.

La gestión obrera no es algo particular de la Argentina, pues las cooperativas obreras fueron los primeros pasos del movimiento obrero que nacía en el siglo XIX, tal como lo reconocía Karl Marx en el Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores en 1864:

“Es imposible negar la importancia de estos grandes experimentos sociales que han mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción a gran escala y al nivel de las exigencias de la ciencia moderna, podía prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las “manos”; han mostrado también que no es necesario a la producción que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y de explotación contra el trabajador mismo; y han mostrado, por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado que cumple su tarea con gusto, entusiasmo y alegría”²⁰.

En nuestro país comienzan a desarrollarse a finales de la década del noventa hasta la actualidad, forma

¹⁹ Según Julián Rebon(2004), “Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las empresas recuperadas”

²⁰ Extraído de “Fábricas ocupadas y gestión obrera directa”. Instituto del Pensamiento socialista Karl Marx (2002).

que encontraron los trabajadores para mantener su puesto de trabajo tras el posible cierre de la unidad productiva.

Durante la década del noventa se conforma un importante ejército de reserva de trabajadores, lo que presiona y desencadena el conflicto: frente a la irregularidad de cobro de salarios, el posible cierre, quiebra o vaciamiento de los espacios productivos, algunos trabajadores optan por la defensa de su fuente de trabajo y evitar caer en el gran grupo de desempleados del país.

Las prácticas que se llevan adelante son en defensa de su trabajo, y como alternativa toman el espacio donde desarrollan el proceso productivo. El objetivo es mantener su fuente de ingresos, es una estrategia de supervivencia de quienes no tienen otra cosa que ofrecer en el mercado, que su propia fuerza de trabajo, según Karl Marx (1867).

En particular, a fines del 2001 con la economía prácticamente paralizada, y con niveles récord de desempleo, pobreza e indigencia, el cierre de un espacio productivo y el telegrama de despido era lo que le precedía a pertenecer al ejército de desocupados. A partir de ése momento el fenómeno de recuperaciones se fue extendiendo, lográndose en 2003 una gran cantidad de ocupaciones: en 2002 existían 74 establecimientos y en 2004 el número ascendía a 130²¹, y en los comienzos del 2004 surgieron conflictos en empresas de mayor envergadura, en sectores más concentrados y estratégicos de la economía. Ejemplos de ésta situación son: Parmalat (1.200 trabajadores), Transportes del Oeste (1.000 trabajadores) y Gatic (4.500 trabajadores)²².

La mayoría de las empresas que fueron recuperadas iniciaron sus actividades hace más de treinta años, durante la implementación de un modelo económico que intentaba desarrollar la industria nacional, en el periodo de industrialización por sustitución de importaciones, que comenzó en los primeros años de la década del cincuenta y que se consolidó en la década siguiente. El modelo aplicado en esos años le adjudicaba al Estado el rol de proteger e impulsar la industria nacional, para intentar garantizar la plena ocupación de la masa de trabajadores del país. En este periodo se abren las puertas de muchísimas pequeñas y medianas empresas en la Argentina, varias de ellas al mando de familias, dedicadas a satisfacer el mercado interno. Es en este segmento donde se desarrolla el mayor número de recuperaciones.

La llegada del modelo neoliberal, y su profundización durante los años noventa con las reformas analizadas en el primer apartado, provoca la quiebra de una gran cantidad de éstas empresas, y el consiguiente despido de sus trabajadores. Específicamente, a partir de 1995 aumenta considerablemente el número de concursos y quiebras.

El cierre o quiebra de las empresas y fábricas muchas veces se dieron por dificultades económicas, pero debemos aclarar que en varias ocasiones se debieron a estrategias patronales, que desencadenaron vaciamientos de espacios productivos enteros. Según Esteban Magnani (2003:pp.24)²³, *“las historias son muy similares: la empresa deja de pagar sueldos, desaparecen máquinas, se desvían clientes, un día aparece un cartelito de cierre y los trabajadores descubren que ni pueden pedir el seguro de desempleo porque no les estaban haciendo los aportes. La fórmula recurrente de los procesos hace pensar que el número de empresarios que baraja la posibilidad de vaciamiento y quiebra como una alternativa económica legítima es realmente significativa”*.

El proceso de recuperación es a nivel nacional, pero tiene mayor fuerza donde históricamente existió una mayor concentración de actividad industrial, principalmente en la provincia de Buenos Aires, y en otros focos industriales como Santa Fe, Córdoba y la Ciudad de Buenos Aires. Que el proceso haya sucedido a nivel nacional muestra que las recuperaciones no fueron algo sectorial o casual en determinado territorio, sino que están relacionadas con las políticas que se desarrollaron en todo el

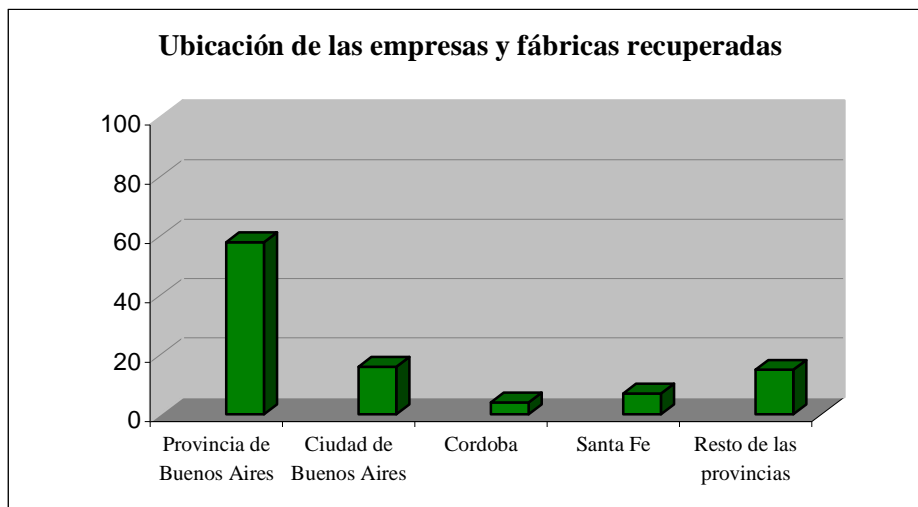
²¹ Según el listado actual del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas que se encuentra en su página web www.fabricasrecuperadas.org.ar

²² Pablo Heller. “Fábricas Ocupadas”. (2004).

²³ Miembro de la Fundación La Base/ The Working World (que otorga créditos solidarios a cooperativas) y autor del libro “El cambio silencioso”. Editorial Prometeo. (2003).

territorio bajo el nuevo modelo de acumulación²⁴.

Gráfico n ° 1



Fuente: "Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores". Avi Lewis y Naomi Klein. Lavaca Editora. 2007

4.1 Caracterización de las fábricas y empresas recuperadas.

4.1.1 Formas jurídicas y organizativas.

La iniciativa de los trabajadores de tomar y ocupar las empresas y fábricas, y llevar adelante el proceso productivo conlleva un cuestionamiento a su rol de simples vendedores de fuerza de trabajo. Una vez que los trabajadores han tomado la decisión de llevar adelante el proceso productivo, deben superar cuestiones legales y elegir una forma jurídica que le permita lograr su objetivo.

En cuanto a las cuestiones legales, las recuperadas pueden transitar por tres caminos:

- La expropiación definitiva: el inmueble, los medios de producción y la marca son expropiados completamente al patrón. El Estado es quien se haría cargo de las posibles deudas de las firmas²⁵.
- La expropiación temporaria: la expropiación se extiende mientras se avanza con la resolución de quiebra. Los trabajadores deben producir y demostrar que su proyecto es viable económicamente. El requisito es llevarle a la sindicatura informes sobre la gestión.
- Sin expropiación: se forma una cooperativa mediante acuerdo de la patronal, los trabajadores y el juez. Los trabajadores pagan un canon por el uso del inmueble y de las máquinas.

Es importante destacar que la legislación vigente, la Ley de Quiebras diseñada en 1995 por el ex ministro de Economía Domingo Cavallo, claramente conserva los lineamientos desindustrializadores de la década del noventa. Por ejemplo: en caso de quiebra, el juez debe hacer inventario, desalojar la fábrica y proceder a su clausura en un lapso de cuatro meses, dejando a todos sus trabajadores desprovistos de sus fuentes de trabajo.

La Ley establece la posible "continuidad" del uso de la planta a los trabajadores, pero significa que los obreros heredan los bienes como también las deudas. Así, cuentan con un uso precario de la planta, de las instalaciones y de las maquinarias dado que están sometidos al arbitrio del dueño o del juez. Deben pagar un canon por el uso de las instalaciones que se dirige al dueño o al juicio de quiebra, ya que la propiedad la sigue teniendo el dueño o el síndico.

²⁴ El listado de empresas y fábricas recuperadas, con sus respectivos datos para armar el gráfico, pueden observarse en el anexo.

²⁵ Esto lo ha logrado Zanon, fábrica de cerámicos de la provincia de Neuquén, luego de varios años de lucha, en 2009.

En el 2004 se presentó un proyecto de reforma, donde se intentaba garantizar que los empleados puedan gestionar sin trabas y de forma inmediata el espacio productivo.

En junio del 2009 en un contexto de desaceleración del nivel de actividad, la presidente Cristina Fernández de Kirchner revitalizó ese reclamo en la asamblea de la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra. La posible modificación de la Ley de Quiebras se sumaría a las herramientas disponibles para “garantizar el empleo”, y no es un dato menor ya que en el primer semestre del 2009 aumentó la cantidad de empresas en situación de quiebra²⁶. La reforma consta de tres aspectos centrales: garantizar la continuidad inmediata de los espacios productivos mediante la formación de una cooperativa de trabajo, habilitar el cobro total de las indemnizaciones de los trabajadores y permitirles la adquisición de las maquinarias, materia prima, mercaderías, fondo de comercio, marcas y patentes con las deudas.

El proyecto actualmente está siendo analizado por el secretario de Legal y Técnica de la Presidencia de la Nación, Carlos Zannini.

En cuanto a las formas jurídicas, dentro del grupo de empresas y fábricas recuperadas de la Argentina encontramos diversas elecciones: Sociedades Anónimas, Sociedades Mixtas (obreros y patrones), Cooperativas y Estatizadas bajo gestión obrera. De las opciones mencionadas, es importante aclarar que la más utilizada es la forma de Cooperativa, y que la Estatización bajo gestión obrera es reclamada por un grupo de recuperadas, pero aún no es una forma jurídica de hecho.

4.1.2 Gestión y organización al interior de las unidades productivas

En cualquiera de sus formas, los trabajadores deben tomar a su cargo la gestión del espacio y abandonar su rol dependiente en términos de contrato laboral y su rol subordinado en términos de organización del trabajo. Es importante aclarar que estas formas jurídicas redefinen también las relaciones en materia sindical y jubilatoria.

Como se mencionó anteriormente la forma más elegida es la de Cooperativa, más allá de no poseer el conjunto de los trabajadores voluntades cooperativistas. Ésta forma al ser seleccionada modifica la relación del trabajador, quien ya no será un empleado en relación de dependencia para convertirse en monotributista social, dejará de percibir ciertos beneficios como las asignaciones familiares, y obtendrá una cobertura médica menor a la que le correspondería. Éste desamparo de los trabajadores es un tema que está siendo tratado por varias empresas y fábricas recuperadas, como por el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES)²⁷, quien está formulando un proyecto para cubrir ese vacío legal.

Más allá de la forma jurídica que se adopte la organización al interior del espacio productivo ha mutado. En una primera mirada la organización parece ser más democrática en un gran número de casos de las empresas y fábricas recuperadas, pues aparecen herramientas desconocidas hasta ese entonces como las asambleas para la toma de decisiones. En ellas cada uno de los trabajadores tiene voz y voto, definen las tareas a realizar y se establecen los objetivos. Esto provoca que los trabajadores ya no tengan una única tarea para desarrollar, ya que a su aporte dentro del proceso productivo se suman otras responsabilidades, y se comienza a conocer el recorrido del mismo hasta la obtención del producto final²⁸. Muchas experiencias para comenzar a producir tuvieron que partir de la formación de un conocimiento colectivo del proceso productivo, que bajo el mando de la patronal, estaba fuertemente parcializado.

Dadas estas condiciones, va naciendo un obrero con conocimiento integral del proceso productivo, y en algunas ocasiones, las tareas a desarrollar no son fijas. Esto implica que lo que comienza a trascender y difundirse es el conocimiento que cada uno de los obreros posee, y pasa a ser conocimiento de todos los trabajadores.

²⁶ <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-126712-2009-06-16.html>

²⁷ El INAES es el organismo dependiente del Ministerio de Desarrollo Social, que ejerce las funciones que le competen al Estado en materia de promoción, desarrollo y control de la acción cooperativa y mutual. Nuclea a todas las cooperativas y mutuales del país, y para que éstas sean reconocidas como tal deben inscribirse en el INAES y desde allí se regula y monitorea su actividad.

²⁸ Según información brindada por el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas. www.fabricasrecuperadas.org.ar

Estas modificaciones organizativas genera un aumento de las responsabilidades y participación de los trabajadores, y muchas veces, esto implica más horas de trabajo. No todos los participantes pueden estar de acuerdo con estos acontecimientos, lo que desencadenará conflictos en la nueva organización.

Dentro de las cuestiones organizativas está la determinación de los salarios. En su gran mayoría las empresas y fábricas recuperadas han optado por el reparto igualitario de los ingresos, aunque no es menor la proporción que han elegido definir un salario mínimo y establecer el aumento del nivel del salario por la definición de categorías.

4.1.3. Organización para reiniciar el proceso productivo

Los trabajadores al decidir llevar adelante ellos mismos el proceso productivo, encuentran que a su actividad habitual deben sumarle cuestiones que no veían o no trataban ya que estaba bajo la dirección de la patronal: la comercialización, administración, planificación y control. Se debe destacar que a pesar de las dificultades que esto puede traer, el trabajador puede reconstruir el circuito productivo con mayor facilidad que si debiera recorrer uno nuevo.

Al momento de comenzar nuevamente con la reproducción los trabajadores deben enfrentarse con la ley del mercado: fuertes competidores que poseen condiciones más favorables como mayor capital y una situación política y legal menos dificultosa.

Se debe recordar que las empresas y fábricas que fueron recuperadas, han transitado durante la década del noventa, años de poca inversión en tecnología, por lo tanto en su gran mayoría poseen estructuras con tecnología antigua. El valor de sus activos en líneas generales es mínimo, pero a pesar de ello pueden seguir produciendo. El nuevo contexto con una moneda devaluada a partir del 2002 hizo posible que varias de esas antiguas estructuras se vuelvan competitivas, y puedan comenzar a sustituir productos importados.

En una primera instancia la inversión para acceder a nueva tecnología queda aplazada, pues los ingresos son utilizados para cumplir otros objetivos, ya que se priorizan cubrir otras necesidades más inmediatas como son la compra de insumos y los salarios.

Las recuperadas encuentran un inconveniente: el reemplazo de las máquinas viejas por modernas. Para efectuar ésta operación se precisa contar con un ahorro previo o con la posibilidad de acceder a un crédito, y ninguno de esos dos caminos es transitable en los primeros días de la gestión obrera²⁹.

Para no ser simplemente una solución transitoria y mantener los puestos de trabajo, las empresas y fábricas recuperadas precisan invertir para lograr aumentos de productividad que le permitan seguir compitiendo.

Frente a la ausencia de ahorro previo y a la imposibilidad de acceder a un crédito, las empresas y fábricas recuperadas poseen alternativas para financiarse. Por un lado, el respaldo del Estado, que puede ser de forma directa por medio de partidas presupuestarias o por líneas de financiamiento de la banca estatal. Se hará una leve mención a los diferentes mecanismos de financiamiento:

- BANEXO (Buenos Aires Nexo): Su creación fue en junio del 2003. Esta nueva entidad de la provincia de Buenos Aires centralizaría préstamos por 150 millones que se encontraban dispersos en varios organismos. No cuenta con fondos propios, pues funciona como nexo entre los inversores privados y los que necesitan fondos.
- FOGABA: es una sociedad anónima, constituida en la provincia de Buenos Aires, que posee participación mayoritaria estatal, y cuya función apuntaría a dar salida a las necesidades de financiamiento de éstos proyectos.
- FONCAP: organismo dependiente del gobierno nacional. Es una sociedad anónima, con participación privada y estatal, que tiene como finalidad la administración de fondos

²⁹ Se debe aclarar que el ahorro previo no es posible dada la frágil situación de las empresas y fábricas antes de la recuperación: quiebra, cierre, vaciamiento, etc. Por otro lado, la imposibilidad de acceder al crédito se debe a que en su mayoría "... son firmas quebradas cuya calificación crediticia, según el sistema establecido por el Banco Central de la República Argentina, es "5". Aunque el sistema bancario podría prestarles dinero, las previsiones de capital que los bancos deben realizar en estos casos son tan elevadas que hacen muy costoso para las entidades bancarias, en términos de costos de oportunidad, dales créditos". Heller, Pablo. Fábricas Ocupadas.

fiduciarios. Carece de fondos propios, y su función sería alentar la formación de instituciones de financiamiento de microempresas, pues, ayudaría a atraer capital nacional e internacional que permita preservar el desarrollo del sector. También tiene el objetivo de asesorarlas.

- Presupuesto: a diferencia de los anteriores mecanismos financieros, éstas son partidas específicas en los presupuestos estatales.
- Programa de asistencia financiera para empresas recuperadas: se trata de una línea de créditos instrumentada por el Banco Nación y coordinado por el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Humano. Debe aclararse que desde las empresas y fábricas recuperadas se reclamaban subsidios no reintegrables.
- Apoyo Financiero para Cooperativas y Mutuales del INAES: Cada año se destinan partidas del presupuesto del INAES para otorgar préstamos y subsidios a Cooperativas y Mutuales.

Por otro lado, existen ayudas financieras de Organizaciones No Gubernamentales, como ser Fundación La Base³⁰, y cooperación internacional, como ser cooperación italiana. Estas estrategias representan créditos o subsidios.

Otra dificultad que atraviesan las fábricas y empresas recuperadas es la falta de financiamiento para concretar la cadena de pagos. Para poder comenzar a producir es necesario que se establezca la confianza, para que alguna firma financie los insumos necesarios. En cierto punto se genera una dependencia para reinstaurar la cadena comercial, y podemos esbozar algunos motivos:

- Las recuperadas, en su gran mayoría cuentan con pasivos enormes, contando con grandes deudas con sus proveedores. Al retirarse la patronal estas empresas han quedado fuertemente endeudadas y ahora deben enfrentar los juicios correspondientes.
- La gestión obrera también es vista como algo peligrosos en si mismo, por considerarlo algo transitorio y vulnerable.

Se debe destacar que en algunos casos se produjeron innovaciones de proceso, ante la imposibilidad de acceder a financiamiento para adquirir materia prima. Un caso ejemplar es el IMPA y Diógenes Taborda³¹, donde se practicó la fundición de chatarra para utilizarla como insumo.

En los momentos iniciales muchas empresas y fábricas se las han ingeniado para comenzar a producir mediante el "trabajo a façon". Este tipo de práctica consiste en que el cliente es quien lleva los insumos a espacio productivo, los trabajadores realizan su trabajo, elaboran el producto final y es el mismo cliente el que los retira y se encarga de la comercialización del mismo. Los trabajadores estarían brindando un servicio, producen solamente por encargo la cantidad que el cliente necesita. De esta manera se financian de manera segura ya que saben que lo que se produce se vende.

Así, el excedente que se genera la mayoría de las veces es repartido entre los trabajadores, a modo de salario, y pocas empresas logran que se convierta en una fuente de financiamiento para la compra de insumos propios o la inversión en tecnología.

Esta modalidad tiene la ventaja de evitar el proceso de comercialización, que al menos en los inicios es muy dificultoso para las recuperadas y en algunas ocasiones lograr formar una fuente de ahorro propio. Pero debe destacarse que si se continua con ésta practica y se profundiza se puede generar una fuerte dependencia y condiciones graves de autoexplotación, pues ahora los trabajadores ya no cuentan con la patronal, pero si con los condicionamientos de sus clientes, y lo que aparenta ser una gestión independiente puede tratarse de una terciarización encubierta.

Bajo estas condiciones, la mayoría de las empresas y fábricas recuperadas se encuentran trabajando en un nivel muy inferior al de su capacidad instalada. Los trabajadores enfrentan el ahogo de la falta de financiamiento, en muchos casos, sacrificando sus salarios y sus condiciones de trabajo, imponiéndose a si mismos jornadas de trabajo mucho mas prolongadas que las normales y ritmos agotadores.

³⁰ www.labase.org

³¹ IMPA y Diógenes Taborda son dos firmas metalúrgicas.

La escasez de capital fijo, y la imposibilidad de acceder a él, sumado a que poseen una mano de obra barata y hasta gratuita, provoca que las recuperadas utilicen casi exclusivamente éste segundo factor, alimentando un ciclo de baja productividad del trabajo a lo largo del tiempo.

Teniendo en cuenta las dificultades mencionadas las recuperadas no cuentan con la capacidad de generar stocks, e intentan colocar la totalidad de los bienes producidos antes de continuar produciendo.

4.1.4 Análisis sectorial de las fábricas y empresas recuperadas.

Es necesario realizar un análisis sobre la evolución del número de las fábricas y empresas recuperadas, así como un análisis sectorial de las mismas, para conocer la magnitud del sector.

En primer lugar es importante destacar que a finales de 2002 alrededor de 74 establecimientos habían sido recuperados en la Argentina, para pasar a comienzos del 2004 a 130 aproximadamente. Como se mencionó anteriormente entre el 2003 y el 2004 se produjo una ola de recuperaciones por parte de los trabajadores en diversos sectores de la economía. Pero hay que destacar que si observamos el listado actual de recuperaciones, a fines del 2009 encontramos que son 220 espacios productivos los que están en funcionamiento lo hacen gestionados por sus propios trabajadores³².

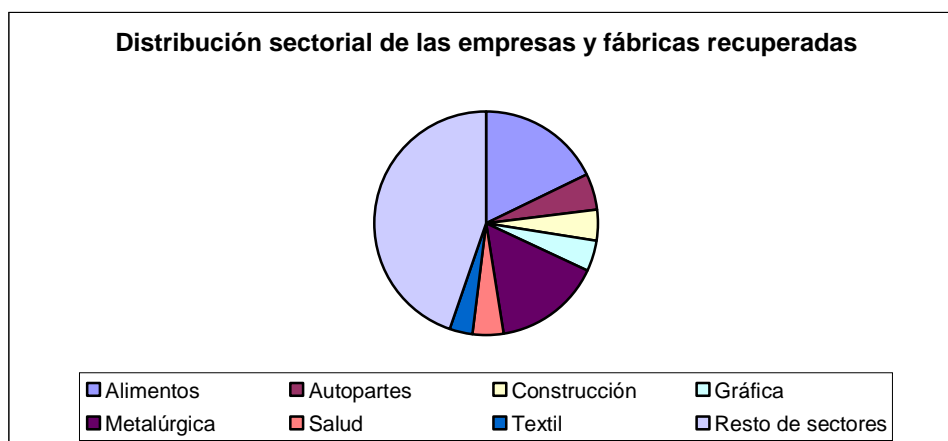
A pesar de que a partir del 2002 muchos sectores productivos comenzaron a experimentar períodos de crecimiento, las recuperaciones por parte de los trabajadores se siguieron sucediendo, en menor medida, pero no se frenaron. Si solamente se estuviera en presencia de lo que quedó del estallido del 2001, se debería observar un retroceso del número de recuperaciones y encontrar que ése movimiento es parte del pasado.

Hay indicios que la recuperación es un fenómeno que no sólo se siguen sucediendo, sino que esta modalidad continúan siendo un tema tratado por el Gobierno, con proyectos de reforma de la Ley de Quiebras, y por los medios de comunicación, estos últimos demostrando cierto temor de algunos sectores por la expansión del sector. Que ambos lo tengan en su agenda no es un dato menor³³.

A pesar de los esfuerzos para instaurar la idea de que las recuperaciones son simplemente el eco de la crisis, y que deberíamos ver su descenso, no se ha impedido que el fenómeno siga creciendo encendido por las propias contradicciones del régimen capitalista.

En segunda instancia es interesante observar cómo se distribuyen las recuperaciones entre los sectores productivos de la economía. Como se mencionó anteriormente, creemos que ésta distribución no es casual, sino que está completamente ligada con las políticas implementadas durante los años noventa.

Gráfico n ° 2



Fuente: "Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores". Avi Lewis y Naomi Klein. Lavaca Editora. 2007

³² Según el listado actual del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas que se encuentra en su página web www.fabricasrecuperadas.org.ar

³³ El 23 de mayo del 2009 La Nación publicó una editorial sobre el salvataje de la papelera Massuh. Los recursos destinados a ésta firma son calificados de inapropiados, que se intenta salvar una situación puntual, pero se genera un perjuicio económico y social más profundo.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1131226

El sector que presenta el mayor número de recuperaciones es el de alimentos y bebidas, en segundo lugar se encuentra el metalúrgico, seguido por el de autopartes, gráfico, textil, construcción y salud, respectivamente. Dentro de lo que llamamos resto de sectores, encontramos la presencia del sector de educación, hotelería, hidrocarburos, etc.³⁴.

Para poder visualizar la evolución de cada uno de los sectores que trabajamos, a continuación se expone el cuadro n° 2 con el Estimador Mensual Industrial (EMI), indicador elaborado por el INDEC, que mide el desempeño del sector manufacturero teniendo en cuenta la información brindada por empresas líderes, cámaras empresarias y organismos públicos que informan sobre productos e insumos representativos³⁵.

Cuadro n° 2
Estimador Mensual Industrial desde 1994 al 2008

Período	Productos alimenticios y bebidas	Productos textiles (1)	Papel y cartón	Edición e impresión	Refinación de petróleo	Sustancias y productos químicos	Caucho y plástico	Minerales no metálicos	Industrias metálicas básicas	Metalmecánica excluida industria automotriz
1994	87,0	94,6	70,2	89,3	88,6	63,0	90,2	100,8	62,6	147,2
1995	89,2	80,5	73,0	88,4	85,7	64,0	77,7	90,9	68,6	128,8
1996	90,6	95,8	77,2	88,6	90,1	69,4	91,4	87,1	76,7	132,3
1997	94,1	99,4	78,0	103,0	98,7	74,8	101,8	105,7	77,9	139,8
1998	96,4	90,2	77,1	116,5	103,7	79,9	102,7	110,7	78,8	131,1
1999	102,1	80,0	72,8	103,1	104,4	81,5	97,9	109,9	73,4	97,3
2000	99,9	82,8	79,0	110,2	98,8	83,7	95,1	96,6	88,5	83,7
2001	95,7	65,8	79,3	96,8	98,1	87,9	85,6	83,0	82,3	66,9
2002	90,1	55,2	79,5	67,7	94,2	77,9	79,3	67,2	88,0	56,4
2003	93,7	92,7	89,8	83,0	97,8	90,0	90,4	85,3	99,0	88,4
2004	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2005	108,0	108,1	105,4	109,2	100,0	106,2	110,3	116,0	104,5	107,4
2006	115,9	115,1	107,5	115,1	106,1	113,4	116,9	133,5	106,3	113,2
2007	120,8	121,4	110,6	123,2	111,5	121,1	126,0	143,9	104,5	123,9
2008	126,8	123,2	113,2	130,0	108,5	128,1	127,7	154,1	113,3	126,7

Fuente: INDEC. Estimador Mensual Industrial (EMI), índices por bloques, base 2004 = 100, desde 1994 en adelante.

El sector alimentos y bebidas es el que posee el mayor número de fábricas y empresas recuperadas. Este sector está muy influenciado por las variaciones del consumo del mercado interno. En líneas generales tuvo un período de crecimiento hasta 1999 y a partir del 2000 hasta el 2002 tiene una severa caída. Pero se debe remarcar que el sector vivió un gran número de desapariciones de pequeños y medianos establecimientos³⁶, generándose una fuerte concentración. Luego de la devaluación asciende nuevamente su rendimiento, para llegar a sus anteriores niveles de producción en el año 2004.

En cuanto a las recuperaciones del sector, los frigoríficos y las firmas lácteas son las que presentan el mayor número de casos (específicamente hay 11 y 6 respectivamente). Por su parte la elaboración de carnes vivió una caída en su nivel de actividad, debido a que varios productores abandonaron la

³⁴ Para poder observar la totalidad del resto de los sectores se puede acceder al listado en el anexo.

³⁵ Utilizaremos el indicador EMI que comenzó a difundirse a partir de diciembre del 2006 cuya base es 2004=100, que utiliza la estructura de que utiliza la estructura de valor agregado de la industria correspondiente al año 2004.

³⁶ Según Edith S. de Obschatko (2003), "En éste sentido, mientras algunas empresas nacionales se adaptaron activamente, varias empresas tradicionales de la industria alimenticia fueron vendidas, evidenciando que sus propietarios anteriores evaluaron más conveniente la venta o cierre, que la reconversión que las nuevas circunstancias requerían. En cuanto a las PyMES, frente a la fuerza de la competencia de las grandes empresas, vieron reducirse sus posibilidades. EL papel de aprendizajes previos y estrategias particulares parece haber sido arrollado por las exigencias de nuevas tecnologías y de requisitos en materia de calidad y seguridad cuyo cumplimiento exige inversiones de escalas mínimas". El aporte del sector agroalimentario en el crecimiento argentino. 1965-2000. IICA. (2003)

actividad ganadera atraídos por los altos rendimientos que brindaba la soja y otros granos. La industria láctea también vivió un retroceso en el número de productores.

Es importante destacar que los frigoríficos son uno de los espacios productivos que emplean mayor número de mano de obra, entre los 11 frigoríficos recuperados ocupan a 1.300 trabajadores aproximadamente³⁷.

En cuanto a la industria metalúrgica, el número de recuperaciones en éste sector es el segundo más grande. Este sector hasta 1998 venía creciendo en líneas generales y a partir de 1999 cae estrepitosamente. En el 2002 comienza su recuperación, tras la devaluación comienza a existir la posibilidad de reemplazar a los productos importados.

El sector metalúrgico productor de maquinarias vivió un importante crecimiento de su producción, destinadas principalmente para el sector agropecuario, en particular para la producción de soja y otros granos.

Dentro de las recuperaciones encontramos una fuerte influencia del rubro autopartes, que fue especialmente golpeado durante la década del noventa por la competencia de los productos competidores del exterior.

En cuanto a la industria textil, éste sector fue sacudido severamente durante la década del noventa. Es un sector que utiliza intensivamente la mano de obra y a partir del 2002 comienza a vivir una fase de fuerte crecimiento al poder sustituir importaciones.

El sector gráfico pasó momentos difíciles desde el 2000 hasta el 2002. A partir de ése momento comenzó a recuperarse, por el aumento de la demanda interna. En cuanto a las recuperaciones en el sector, fueron muy dinámicas en los últimos tiempos.

Al analizar la evolución que tuvieron las industrias luego de la devaluación, podemos ver en líneas generales, que luego de los momentos difíciles de la convertibilidad, la variación de la relación entre el peso argentino y el dólar permitió que la actividad industrial pueda comenzar a recuperarse. En particular quienes más sintieron los efectos de la devaluación fueron aquellos sectores ligados a la sustitución de importaciones y aquellos ligados a la exportación. Entre el primer grupo encontramos al sector metalúrgico, el textil; y dentro del segundo a los granos, aceites y subproductos y al acero.

No debemos olvidar que las carnes rojas, bebidas, lácteos y el sector gráfico también vivieron recuperaciones, quizás menores por su dependencia con el nivel de ingresos del mercado interno.

Por último muchos sectores pudieron reactivarse dado, no solo por la posibilidad de sustituir importaciones y mejores condiciones para exportar, sino que pudieron utilizar la capacidad ociosa instalada que poseían. Durante la década del noventa la mayoría de los sectores estaban trabajando muy por debajo de sus niveles dados por la capacidad instalada, y la devaluación comenzó a revertir esa condición, posibilitando el mayor uso de la misma.

5. Recuperación de empresas en el sector de la carne: estudio de caso

En el presente apartado analizaremos el caso del frigorífico recuperado “La Foresta”. Para ello, es necesario exponer previamente, los aspectos generales del mercado de la carne, y particularmente la actividad frigorífica de la Argentina, para conocer la posición de las empresas y fábricas recuperadas en este mercado.

Se ha seleccionado el sector de la carne dado que es fundamental dentro de la economía argentina, basada en la producción de manufacturas agropecuarias e industriales, donde el sector cárnico cumple un rol relevante: tiene una importante participación dentro del PBI, genera un gran número de puestos de trabajo, posee un peso relativo significativo dentro del total de ingresos generados por las exportaciones y un aporte considerable en la recaudación fiscal. No debemos olvidar que la carne es una parte muy importante dentro de la alimentación de los argentinos.

³⁷ El sector de los frigoríficos será analizado con mayor profundidad en el próximo apartado.

Asimismo, hemos podido observar que dentro del conjunto de fábricas y empresas recuperadas el sector de alimentos posee el mayor número de recuperaciones, y los frigoríficos tienen un peso significativo dentro del mismo.

5.1 Participantes en la cadena de valor del sector de la carne.

El mercado de la carne vacuna a lo largo de su compleja cadena de valor involucra tres etapas principales: producción, industrialización y comercialización, en lo que podríamos llamar sector primario, secundario y terciario, respectivamente.

El sector primario está compuesto por los reproductores, invernadores y criadores de ganado, y en líneas generales es un sector que se encuentra atomizado, pero con cierto grado de concentración en las explotaciones³⁸ de mayor envergadura (el 78% de los productores poseen menos de 250 cabezas de ganado, el 95% menos de 1000 y el 98% menos de 2000)³⁹.

Dentro del sector secundario encontramos distintos actores: matarifes, consignatarios de hacienda y frigoríficos. Los matarifes son intermediarios, que desde hace décadas desempeñan un papel central dentro de la cadena de la carne, que compran el ganado con su propio capital a los productores, se encargan de conseguir el servicio de faena y luego abastecen principalmente al mercado interno. Dependiendo de cuáles sean los costos de faena y los precios relativos del cuero y los subproductos, el frigorífico reconoce al matarife un “recupero” cuando el valor de los subproductos supera el costo de faena, o le cobra el servicio de faena, en el caso inverso (Cascarini D.C., 1986).

Los consignatarios de hacienda por su parte realizan prácticamente la misma tarea, concentrando aproximadamente el 20% del total de la faena del país.

Por último los frigoríficos de carne vacuna se encargan principalmente de la matanza del animal, de su procesamiento y conservación. La tarea de la faena incluye la matanza del animal como la separación del cuero, víscera y restos, hasta la obtención de dos medias reses, y en algunos casos la subsiguiente tarea de división de las mismas en cortes de diferente calidad. En Argentina se estima que existen aproximadamente 1.400 frigoríficos⁴⁰, aunque 500 se dedican a la faena de bovinos, con grandes diferencias que veremos próximamente. En la actividad frigorífica se observa cierto grado de concentración de mercado, teniendo en cuenta que las dos terceras partes de la producción se encuentra en manos de 50 frigoríficos solamente.

El sector terciario, encargado de la parte comercial dentro de la cadena de valor, cuenta con los siguientes actores: carnicerías, supermercados, autoservicios, frigoríficos y institucionales. Analizando cada uno de ellos encontramos que las carnicerías distribuyen el 60% de la producción destinada al consumo interno, los supermercados el 24%, los autoservicios el 8% y los mercados institucionales el 8% restante⁴¹. Por lo tanto, el principal medio de distribución son las carnicerías, y según la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA) en todo el territorio nacional existen registradas 3.459⁴² las carnicerías y son el principal medio de distribución.

5.2 Particularidades del sector: Oferta, demanda y precio.

La oferta de la carne vacuna es parcialmente inelástica si observamos el corto plazo, pues la variación del stock lleva un determinado tiempo, y a su vez depende del número de cabezas de ganado y la composición del mismo. El stock ganadero de la Argentina se estima en 55 millones de cabezas actualmente, y a pesar del crecimiento que experimentó en los últimos años, se encuentra parcialmente estancando comparándolo con países limítrofes como Brasil y Uruguay⁴³.

³⁸ Las explotaciones son determinadas hectáreas de campo que suelen trabajarse bajo sistemas de pastoreo o explotación extensiva en su mayoría.

³⁹ Según el censo del 2002 que realizó la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA).

⁴⁰ Según estudio de la ONCCA. Informe Mensual de Carnes- Bovinos. Noviembre del 2008.

www.oncca.gov.ar

⁴¹ Según estudio de la ONCCA. Informe Mensual de Carnes- Bovinos. Noviembre del 2008.

⁴² Según estudio de la ONCCA. Informe Mensual de Carnes- Bovinos. Noviembre del 2008. A su vez es importante aclarar que éste número sólo contempla a los establecimientos registrados, y se estima que existe un número mayor.

⁴³ Brasil y Uruguay desde el 2001 hasta la actualidad han logrado una ampliación del stock ganadero del 35% y del 25% respectivamente. Fuente: Informe del Mercado de la carne. Brecher y asociados. Auditores y consultores.

Es importante destacar que el aumento de los precios internacionales, hasta niveles extraordinarios, de algunos granos como la soja, ha provocado el retiro de varios productores ganaderos a esas actividades que les proporcionaban mayores rendimientos. Se estima que la Argentina cuenta con la capacidad de faenar aproximadamente 20 millones de cabezas por año, y dado que la faena actual ronda los 14 millones de cabezas, se calcula que actualmente se cuenta con una capacidad ociosa de alrededor del 30%⁴⁴.

En la actualidad, Argentina, se ubica entre el quinto/sesto puesto como productor dentro de la producción mundial de carne vacuna.

Por el lado de la demanda, como se mencionó anteriormente, la carne tiene una participación importante dentro de la alimentación de los argentinos. La propensión a consumir otras carnes que reemplacen a la carne vacuna es baja, debido a cuestiones históricas y culturales. Debido al alto consumo en nuestro país, su precio tiene un peso significativo en la evolución de la inflación.

Cabe aclarar que el consumo interno ha experimentado un importante crecimiento luego de la crisis del 2001, llegando a elevados niveles de consumo per cápita promedio de 67 Kg.⁴⁵ aproximadamente en 2008. Las posibles causas de éste comportamiento es la gradual disminución del desempleo y cierto incremento salarial.

Del total de la faena nacional el 83% se dedica a abastecer el mercado interno y el resto se exporta a diversos países: Alemania, China, Corea, Rusia, etc. El nivel de exportaciones también vivió un aumento a partir del 2001, aunque en términos de toneladas a partir del 2006 se puede visualizar un descenso⁴⁶.

Al estar bajo un régimen con apertura comercial, es esperable que dentro del territorio argentino, en su mercado interno, los precios de productos exportables se asemejen a los precios de esos productos en el mercado internacional⁴⁷.

En los últimos años, el precio de la carne ha ascendido en el mercado internacional, y también lo ha hecho en el mercado local. Se sugiere que éste comportamiento está relacionado con un aumento de la demanda local⁴⁸ y de la demanda internacional⁴⁹, combinado con un estancamiento de la oferta ganadera y a excelentes rendimientos que brindaban productos como la soja. Éste último factor ha provocado que el valor de la tierra agrícola aumente considerablemente, alterando ciertas decisiones de inversión de los productores.

Debemos mencionar que es notable la diferencia que existe entre el precio del kilo del animal vivo y precio del kilo que llega a los consumidores, pues el precio del Novillo (\$/Kg. vivo) suele ser a penas el 30% del precio que llega al consumidor final (\$/ Kg. de carne) .Sin olvidar las incorporaciones de valor al interior de la cadena, se plantea que varios de los eslabones productivos han aumentado sus márgenes dentro de la cadena de valor. En el siguiente cuadro se puede observar la evolución:

⁴⁴ Estimación de la capacidad instalada efectuada por la ONCCA comparada con el Informe Mensual de Carnes del 2008 realizado por el mismo organismo.

⁴⁵ Se puede observar en el anexo el comportamiento del consumo per cápita, elaborada por el Sistema integrado de información agropecuaria. Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación de la Argentina (SAGPyA). Ministerio de agricultura, ganadería y pesca. Presidencia de la Nación.

⁴⁶ Se puede observar en el anexo el cuadro con el comportamiento de las exportaciones, en toneladas y en miles de dólares, elaborada por el Sistema integrado de información agropecuaria. SAGPyA. Ministerio de agricultura, ganadería y pesca. Presidencia de la Nación

⁴⁷ Se puede observar el cuadro ubicado en el anexo de la Evolución del Precio Internacional del Novillo (u\$s por kilogramo vivo).

⁴⁸ Por las mejores condiciones sociales mencionadas.

⁴⁹ Debido a dos cuestiones: en primer lugar existió un mayor consumo por parte de países como China, Rusia, Venezuela, etc.; y en segundo lugar países exportadores como Estados Unidos, Canadá y Brasil han vivido problemas sanitarios.

Cuadro n° 3

Evolución del precio del novillo 2003-2007: Precio del novillo vivo y Precio al consumidor

	Precio Novillo \$/ Kg. Vivo	Precio al consumidor \$/ Kg. carne	Relación Precio Kg. Vivo/ Kg. Consumidor
2003	1,902	6,11	0,31
2004	2,005	6,89	0,29
2005	2,25	8,9	0,25
2006	2,375	9,29	0,25
2007	2,518	9,9	0,25

Fuente: Informe de precios 2003-2007. Mercados ganaderos del SAGPyA.

El precio de la carne vacuna que llega al consumidor es una preocupación que tuvieron varios gobiernos en la Argentina. Específicamente a partir del 2005 el gobierno comenzó a tener una conducta activa acordando precios de referencia en los distintos eslabones de la cadena. Ésta medida fue seguida por otras, como aplicación de retenciones⁵⁰, establecimiento de un peso mínimo de faena, eliminación de reintegros⁵¹, etc. La postura del gobierno ha provocado diversas posturas en los grupos de interés involucrados.

5.3 La actividad frigorífica

En primer lugar debemos mencionar que al hablar de actividad frigorífica utilizaremos la definición con la que trabaja la ONCCA (2009): “*establecimiento donde se sacrifican animales; cuenta con cámara frigorífica en el predio en el que funciona y en él se podrá efectuar o no tareas de elaboración y/o industrialización....según el decreto N° 4.238 de fecha 19 de junio de 1968 y sus modificaciones*”. Dentro de lo que llamamos frigoríficos encontraremos entonces establecimientos muy diversos, con distintas capacidades y potenciales, por lo tanto haremos una sencilla esquematización para comprender el grado de heterogeneidad.

Clasificación de los frigoríficos según su actividad

- Ciclo I: su actividad recorre la matanza del animal hasta la obtención de la media res y su conservación en cámara. Pueden comerciar los subproductos.
- Ciclo II: reciben la media res, realizan los cortes para conservarlos o abastecer al mercado interno y/o exportar.
- Ciclo Completo: se realiza la faena, los cortes y conservación en cámaras. Además pueden realizar procedimientos de procesado en la carne.

Clasificación de los frigoríficos según el mercado que abastecen

- Clase A: están habilitados a exportar ya que responden a los mandatos higiénico- sanitarios establecidos por el SENASA⁵² y a los requerimientos de la demanda. Su objetivo principal es exportar y abastecer el consumo de exigentes consumidores como Estados Unidos y la Unión Europea, y destinan al mercado interno los cortes que no exportan. Se estima que el 30% de la faena del país se realiza en éste tipo de establecimiento. Este subsector en los últimos años ha podido realizar inversiones en tecnología.
- B: trabajan con menores restricciones higiénicas sanitarias, destinan la faena al mercado interno y eventualmente pueden exportar a destinos con exigencias sanitarias menos como África, algunos países sudamericanos, etc. Se estima que aproximadamente el 50% de la faena se realiza en éstos establecimientos.

⁵⁰ Impuestos sobre las exportaciones.

⁵¹ Devolución de los tributos menores interiores que se pagaron en las distintas etapas la producción y comercialización de las mercaderías a exportar manufacturadas en el país, nuevas y sin uso.

⁵² Organismo responsable de garantizar y certificar la sanidad y calidad de la producción agropecuaria, pesquera y forestal.

- C: operan con habilitaciones provinciales y/o municipales, por lo tanto sólo pueden abastecer el territorio demarcado por esos permisos. Suelen ser establecimientos de menor tamaño y complejidad, y se estima que realizan el 20% de la faena total del país.

El producto principal de la actividad frigorífica es la carne roja y cuenta también con subproductos naturales como el cuero, cebo, grasa, huesos, astas, etc., y subproductos derivados como los fertilizantes, extractos de carne, grasas y cebos derretidos, etc.

En términos cuantitativos se puede observar que desde el 2001 la faena nacional ha experimentado un crecimiento hasta la actualidad, excluyendo el año 2006 y 2008. En el siguiente cuadro se puede observar su evolución⁵³:

Cuadro n ° 4
Evolución de la faena (cabezas de ganado) 2001-2008: Total anual y promedio mensual anual

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total Anual Cabezas	11.584.240	11.499.439	12.506.192	14.295.801	14.252.356	13.418.824	14.890.882	13.320.388
Prom. Mensual Anual Cabezas	965.354	950.247	1.042.183	1.191.317	1.147.696	1.118.235	1.240.907	1.210.944

Fuente: Informe Mensual de Carnes- Bovinos de 2005, 2006, 2007 y Noviembre del 2008. ONCCA

Según datos de la SAGPyA⁵⁴ del año 2001 la cadena de la carne completa contrata alrededor de 543.000 trabajadores, mientras que los frigoríficos, donde se posiciona nuestro caso representativo La Foresta, contratan entre 45.000/48.000.

5.4 Frigorífico Recuperado “La Foresta”: resolución colectiva de la problemática del trabajo

En este apartado se analizará la experiencia del frigorífico recuperado “La Foresta”, enmarcado dentro del grupo de fábricas y empresas recuperadas en la Argentina.

Para llevar adelante el estudio de caso se utilizaron fuentes primarias y secundarias de información.

En relación a las fuentes primarias, se realizó observación en el predio donde funciona el frigorífico por medio de visitas, que resultaron determinantes para comprender el escenario actual y las proyecciones del frigorífico; también se realizaron entrevistas en profundidad a los trabajadores de “La Foresta”. Respecto a las fuentes secundarias, se recurrió a bibliografía sobre el caso y documentos que proveyeron los trabajadores.

5.4.1 Recorriendo su historia: auge, vaciamiento y toma.

El frigorífico “La Foresta”, ubicado en el partido de La Matanza, a la altura del kilómetro 36.8 de la Ruta Nacional N° 3 en la localidad de Virrey del Pino, comenzó sus actividades en el año 1957, ocupando un predio de alrededor de 76 hectáreas. En ése entonces la planta frigorífica tenía como actividad la matanza y faena de carne vacuna y porcina, clasificado como frigorífico de ciclo completo y habilitado para exportar.

En sus inicios, sus alrededores estaban prácticamente despoblados, pero con el correr de los años, familias enteras se fueron instalando y conformaron un barrio que llevará el nombre de La Foresta, en honor al frigorífico. Así fue como muchos de los nuevos habitantes de Virrey del Pino se transformaron en operarios de la planta.

⁵³ Cuadro de elaboración propia según estudio de la ONCCA. Informe Mensual de Carnes- Bovinos de 2005, 2006, 2007 y Noviembre del 2008.

⁵⁴ Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentación de la Argentina. Censo del 2001.

Como tantos integrantes de la industria nacional, comenzó a experimentar un gradual deterioro hasta finalmente llegar a la quiebra declarada por la patronal en el año 1999, contando en ése entonces con 190 trabajadores. A partir de ésa instancia se fueron sucediendo durante seis extensos años distintos empresarios, "patrones", que tomaban la decisión de alquilar la planta frigorífica. Por lo tanto desde 1999 hasta el 2005 el espacio productivo fue alquilado por individuos que lo ponían a producir, lo endeudaban y al poco tiempo lo abandonaban. Es importante destacar, que el último inquilino MEYPACAR S.A. utilizó la planta sin pagar ni un solo mes de alquiler, generando una abundante deuda⁵⁵ por millones de pesos con el personal, el Mercado de Liniers y los servicios públicos en general. MEYPACAR S.A., al igual que sus antecesores, abandona la planta junto a sus 186 trabajadores el 24 de enero del 2005. Ese día se realizó la última faena, y se les comunicó a los trabajadores que todo estaba en orden, según palabras de uno de los trabajadores Cristian Montiel⁵⁶, "cuando hicimos la última faena, nos dijeron que vengamos el viernes a cobrar. Cuando llegamos, nos encontramos sin vigilancia y sin luz, habían desaparecido del frigorífico. Desde ése día nos quedamos resguardando en la planta las maquinarias".

Frente a esta repetida situación, los trabajadores deciden tomar el frigorífico e iniciar un proceso que cambie su situación de desprotección. Tal como lo explica Fajn (2003) los trabajadores, motivados inicialmente por la defensa del empleo, encuentran en la toma y recuperación de la planta una respuesta colectiva a la problemática de la desocupación. Tras la decisión de tomar el espacio productivo, en marzo de 2005, los trabajadores se embarcaron en la misión de realizar todas las tareas necesarias para el funcionamiento productivo y administrativo del frigorífico.

En primer lugar se constituyó la "Cooperativa de Trabajo La Foresta Limitada" con la aprobación del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) y el organismo provincial IPAC. Según manifestaron los trabajadores "Decidimos hacer una cooperativa porque veíamos que no teníamos otra salida". A partir de ese momento se hicieron cargo del cuidado de la planta, para luego comenzar a reclamar la expropiación de las maquinarias y el inmueble, y así hacerse cargo de la explotación económica del frigorífico.

Los trabajadores, teniendo en cuenta la elevada deuda que existía, asesorados legalmente, procedieron a presentar el proyecto para realizar la expropiación de las maquinarias e instalaciones, dando un paso significativo en la defensa de los medios de producción, de su fuente de trabajo. El proyecto fue aprobado por el Consejo Deliberante del partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires, exactamente el día 10 de octubre del 2005, y a través de la Ley 13.387 se declaró: "de utilidad pública y sujeto a expropiación, el inmueble ubicado en Virrey del Pino, designado catastralmente como circunscripción VI, Sección S, manzana 777F, inscripta en su dominio en la matrícula 207.370, propiedad de Frigorífico Y Matadero La Foresta SCA', a quien o quienes resultaren sus legítimos propietarios como asimismo las maquinarias, instalaciones y bienes muebles que en el se encuentran". A su vez, la Ley luego establece que los bienes declarados de utilidad pública citados, sean adjudicados en propiedad y a título oneroso por venta directa a la Cooperativa de Trabajo La Foresta Limitada, matriculada en el Instituto provincial de Acción Cooperativa bajo el número 6567, con cargo de ser los mismos destinados a la consecución de su fines cooperativos. Por último señala, que a los efectos de la aplicación del artículo 47 de la Ley 5708 -General de Expropiaciones-, se establezca en cinco años el plazo para considerar abandonada la presente expropiación⁵⁷.

Cerca de nueve meses de resistencia, fue el tiempo que transcurrió desde que se tomó la decisión de tomar el frigorífico hasta que se logró obtener la autorización de ocupar ése espacio por parte de la justicia. El largo período de resistencia tuvo como consecuencia el alejamiento de varios de los 186 trabajadores con los que contaba La Foresta.

⁵⁵ Se estima una deuda cercana a los dos millones de pesos.

⁵⁶ Actual presidente de la Cooperativa de Trabajo La Foresta Limitada.

⁵⁷ Fuente: <http://diarionco.com/blog/index.php/gba/2007/07/30/p4968>

5.4.2 Proceso productivo y organización del trabajo.

El proceso productivo dentro del frigorífico está formado por diversas etapas que requieren de una fuerte especialización de cada uno de los trabajadores: clasificadores de los animales, los trabajadores de “cuchillo”⁵⁸, quienes se encargan de la sanidad e higiene de la planta, etc.

Comienza con el ingreso de los animales a los corrales, dónde se realiza la clasificación y el registro de cada uno de ellos, y continúa con una perfecta cadena de montaje donde cada trabajador hará su aporte mientras los animales colgados de unas cadenas transitan la planta por completo hasta llegar a las cámaras frigoríficas. Es importante aclarar que el trabajo que impera dentro de la planta frigorífica es en su mayoría trabajo manual.

Ésa fuerte especialización, que por un lado desarrolla la técnica necesaria de cada trabajador, también provoca un fuerte desconocimiento de las otras etapas, con sus respectivas necesidades del ciclo productivo. Además, etapas como la planificación, habilitaciones, negociación con clientes y proveedores y comercialización, estaban en manos de la patronal, y eran cuestiones completamente ajenas al día a día de los trabajadores.

Para poder comenzar a producir, los trabajadores debieron cooperar y construir en conjunto el proceso productivo dentro de la planta. A través de asambleas se hizo colectivo el conocimiento que poseía cada uno de los integrantes de La Foresta, según Marcelo Yaquet (coordinador general y referente de La Foresta): *“ nos juntamos enfrente de una pizarra y cada uno contaba que es lo que hacía, cómo lo hacía, así armamos el proceso productivo completo”*.

Al conocimiento previo se sumó la autoformación de un grupo de trabajadores en temas asociados a aspectos administrativos y financieros, que fue produciéndose con la dinámica del día a día (habilitaciones, cuestiones financieras, etc.).

Durante el 2006 la cooperativa se encontró con varios problemas que parecían alejarla del objetivo de abrir las puertas de la planta frigorífica y comenzar su producción sin patrón. Inicialmente los problemas estaban relacionados con una serie de permisos y habilitaciones esenciales y con los fondos necesarios para comenzar a faenar.

En primer lugar se obtuvo la habilitación municipal, la que permitió conseguir las propias del SENASA, quien habilita la planta en cuanto a sanidad, y la ONCCA, quien habilita la cuestión comercial. Con respecto a los fondos necesarios, el Gobierno Nacional realizó un aporte individual a cada trabajador de \$150 mientras estuvieron en la planta sin poder producir, y a través del Ministerio de Trabajo recibieron un aporte de \$175.000⁵⁹. Los trabajadores por su parte, lograron acuerdos importantes con las empresas de servicios⁶⁰.

Específicamente el 24 de noviembre del 2006 la Cooperativa de Trabajo La Foresta Limitada, conformada por 90 trabajadores, realiza la primera faena bajo ésta nueva situación.

Las primeras faenas eran de 80/90 cabezas por semana, generando la posibilidad de efectuar pequeños retiros por parte de los trabajadores. En la actualidad, particularmente durante el 2009, en promedio se realizan 12.000 cabezas mensuales, lo que se traduce en 2.100.000 kilos mensuales y en el aumento del número de trabajadores a 186. Con la incorporación del área de despostado (realización de los cortes y procesado de la carne) se calcula que se incorporarán otros 20 a 30 trabajadores.

En los inicios, el frigorífico recuperado trabajaba con la matrícula de servicios otorgada por la ONCCA, la cual permitía brindar el servicio de faena a los agentes que lo requerían. Luego del pedido durante casi cuatro años, en julio del 2009 la ONCCA cedió la matrícula abastecedora, permitiendo al frigorífico comprar los animales en pie y venderlos en gancho. La obtención de las matrículas y

⁵⁸ Así son llamados los trabajadores que realizan los diversos cortes dentro de la planta frigorífica. Dentro de sus actividades están: sacar el cuero, separar los subproductos, realizar los cortes para obtener la media res, etc.

⁵⁹ El área de autogestión del Ministerio de Trabajo otorgó un subsidio de \$50.000 a la Cooperativa, y a través de un programa donde los trabajadores renunciaban a su fondo de desempleo para aportarlo como capital (aproximadamente fueron \$125.000), el mismo Ministerio concedió la misma suma aportada por los integrantes de La Foresta, por lo que el capital se duplicó.

⁶⁰ El frigorífico se encontraba endeudado con las empresas de luz, gas, etc., lo que había llevado al corte de los servicios.

habilitaciones por parte del frigorífico encontró serias dificultades. Organismos como el SENASA y la ONCCA regulan y aprueban el funcionamiento de “La Foresta”, la cooperativa trabaja bajo el marco de la ley, pero es la misma ONCCA la que tardó alrededor de cuatro años en brindar la matrícula de matarife abastecedor. Según Marcelo Yaquet: *“durante todo el tiempo que reclamamos la matrícula abastecedora no supimos porqué no nos la otorgaban. Va una Sociedad Anónima o una Sociedad de Responsabilidad Limitada, que no tiene una unidad productiva, y sí se la otorgan. Hay diferentes áreas del Estado que entran en contradicción consigo mismas, y no sólo en la Provincia de Buenos Aires, sino a nivel Nacional”*.

Actualmente, la planta se encuentra trabajando un 95% como planta prestadora de servicios y un 5% como abastecedora⁶¹. El principal freno al crecimiento como abastecedores lo encuentran en la falta de capital para adquirir los animales en pie.

Teniendo en cuenta que desde el año 1999 en la planta no se realizaba ningún tipo de inversión, en los inicios de la producción *“la planta era como un auto usado: primero se rompía una cosa, luego otra, y así”*, según palabras de Marcelo Yaquet. Parte de los fondos mencionados anteriormente fueron utilizados en el reacondicionamiento⁶² del frigorífico, el cual llevó un largo período.

En cuanto a los proveedores en los primeros tiempos se acudió a los preexistentes, a los que ya habían trabajado con el frigorífico cuando estaba bajo el mando de la patronal, según Marcelo Yaquet: *“Al principio costó que confíen en nosotros, es comprensible, no se cree que los trabajadores puedan llevar adelante la producción, administración... siempre se piensa en la cara de un empresario. Pero después de tres años de mantenernos, ahora vienen a ofrecernos cosas, a pagar con cheques, cambió la noción que tenían, lo que es lógico. Nos mantuvimos en el tiempo, en tres años no nos caímos nunca, de alguna manera somos confiables”*.

Desde un principio se planteó el trabajo desde un esquema, clasificado según los trabajadores como piramidal-horizontal: existe un equipo de coordinación⁶³, un responsable por área⁶⁴ y asambleas⁶⁵ para debatir los lineamientos generales. Según uno de los trabajadores: *“No somos el típico consejo administrativo ni tampoco somos asambleístas”*.

Los coordinadores sostienen que la cultura patronal es muy poderosa, pues genera la re-estratificación inconsciente entre los trabajadores evidenciando como, el funcionamiento y se configura como el principal freno a la concepción de una estructura organizacional alternativa.

En cuanto a los salarios de los trabajadores, se reemplazaron por retiros individuales de acuerdo a las utilidades. En asamblea se decidió que todos los integrantes de la cooperativa tengan un retiro base (como si fuera el salario mínimo) más un adicional calculado por categorías. Las condiciones de trabajo actualmente son favorables, por lo general las jornadas laborales no superan las 48 horas de trabajo semanales y el monto de retiros está por encima de los \$1.240.

Marcelo Yaquet señaló que *“pese a la crisis que el país está soportando”⁶⁶, a las cámaras empresariales patronales que ponen palos en la rueda, y a la falta de una política del Estado de apoyo a las empresas recuperadas, demostramos que tenemos capacidad de gestión”*.

5.4.3 Relación con las empresas privadas y con el Estado.

El frigorífico posee relaciones con diversas empresas privadas: con empresas de servicios, particulares que proveen de petróleo, integrantes del sector primario (matarifes abastecedores, productores, etc.) y del terciario (carnicerías principalmente). Estas relaciones se fueron construyendo a medida que “La Foresta” se fue consolidando en el mercado, que demostró sostenibilidad a lo largo del tiempo y dejó de ser considerada como un emprendimiento pasajero. Según Marcelo Yaquet: *“las relaciones con el afuera fueron difíciles de concretar. Al principio teníamos que ir nosotros a buscar todo, y demostrar*

⁶¹ Datos brindados por Marcelo Yaquet, coordinador general y referente de La Foresta en cuanto a la difusión de la misma.

⁶² Principalmente se hizo una importante inversión en la sala de máquinas del frigorífico, en particular en generadores y procesos de automatización, y en la sala de despostado, donde se fueron arreglando las viejas estructuras.

⁶³ Son 3 coordinadores generales: Ramón Díaz, Cristian Montiel y Marcelo Yaquet.

⁶⁴ En la actualidad son 18 responsables de área.

⁶⁵ La frecuencia de las asambleas es muy cambiante, básicamente depende del contexto.

⁶⁶ Está haciendo referencia a la crisis del sistema capitalista del 2009.

que íbamos a reproducir lo que se venía haciendo en el frigorífico desde fines de los noventa. Los lazos que logramos llevaron tiempo y mucho trabajo. Y los tenemos de forma clara, según lo que nos marca la ley”.

En cuanto a la competencia, en la zona de Virrey del Pino, donde está ubicada “La Foresta”, existen 5 establecimientos en pocos kilómetros, lo que generara una fuerte disputa por los clientes. Según uno de los entrevistados del frigorífico: *“...hay una mesa donde se sientan todos los empresarios, donde nosotros nunca participamos, y donde claramente están en contra de las empresas recuperadas, no quieren que los trabajadores se hagan cargo de la producción y eso es un enemigo muy grande que estamos teniendo, tratan de sacarnos continuamente del negocio”.*

En cuanto a su relación con el Estado, la planta frigorífica recuperada recibió apoyo en los comienzos de su gestión, a través de dos vías de financiamiento: un aporte a la Cooperativa de Trabajo Limitada⁶⁷ y aportes individuales a cada uno de los trabajadores mientras estaban ocupando la planta sin poder producir (\$150 a cada uno).

Actualmente la planta frigorífica tiene la expectativa que se efectivicen las promesas de los últimos gobiernos y que se concrete el apoyo que se les prometió. Los trabajadores hoy encuentran que su proyecto está consolidado, pero necesitan y esperan una mayor ayuda estatal.

En cuanto al financiamiento, Marcelo Yaquet sostiene que *“Al igual que las grandes empresas, como por ejemplo General Motors, también necesitamos ayuda estatal. No se está reclamando la estatización de la planta, se esta reclamando subsidios y acceso al crédito en las mismas condiciones que lo pueden hacer el resto de las empresas”.*

También reclaman cambios en materia legal, según uno de los trabajadores, *“El problema que encontramos es cierto vacío legal, particularmente en la situación laboral de los trabajadores. Figuramos como monotributistas, pero consideramos que no estamos bien clasificados, nuestra situación no puede regirse al igual que cooperativa común y corriente, pues no somos en esencia cooperativistas. Esperamos que se arme un proyecto que sea específicamente para nuestra situación: trabajadores que tomaron los medios de producción y trabajan sin patrón”.*

5.4.4 Relación con otras fábricas y empresas recuperadas.

Las relaciones con otros espacios productivos recuperados son consideradas una pieza fundamental dentro del frigorífico. Inicialmente el aporte de otras fábricas y empresas que habían sido recuperadas fue una guía para los trabajadores, no sólo en materia legal sino a nivel organizativo. Debe considerarse que en la zona donde está ubicada “La Foresta” existían previamente varias experiencias de recuperaciones⁶⁸.

Actualmente los trabajadores están interesados en ampliar dos tipos de relaciones principalmente: en primer lugar a nivel barrial, pues creen que al estar dentro del mismo espacio tienen proyectos y dificultades en común; y a nivel sectorial, ya que los 11 frigoríficos recuperados que existen en el territorio argentino poseen características comunes al estar dentro de la misma cadena productiva, con la posibilidad de construir estrategias en conjunto. Ambos tipos de relaciones están siendo fomentadas por “La Foresta”.

En las cercanías de “La Foresta”, a tan sólo unos metros, coexiste otro frigorífico recuperado en el año 1996, Yaguané S.A⁶⁹. Con éste espacio productivo, a pesar de ser parte del mismo barrio y sector, no se han podido constituir relaciones estrechas debido al fuerte conflicto interno del mismo.

En cuanto a las organizaciones que engloban a todas las fábricas y empresas recuperadas a nivel nacional⁷⁰, los trabajadores creen que sus proyectos son una tarea difícil de concretar. Los espacios productivos recuperados tienen un alto nivel de heterogeneidad, por lo que tienen necesidades,

⁶⁷ Ver nota al pie número 58, donde se explica la composición del aporte a la Cooperativa.

⁶⁸ Dentro de las recuperaciones encontramos: una salinera, una fábrica de óptica de automotores, un frigorífico, etc.

⁶⁹ Hasta 1990 era considerado uno de los mayores frigoríficos de Sudamérica, con una capacidad de faena de 25.000 animales por mes.

⁷⁰ Movimiento de Empresas Recuperadas, Movimiento de Fábricas Recuperadas por sus trabajadores, Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados, etc.

estrategias y proyectos diferentes, por lo tanto, creen que es recomendable que se agrupen a nivel sectorial.

5.4.5 Problemas y desafíos.

A pesar de haber superado ciertos conflictos para comenzar a producir, los trabajadores de “La Foresta” enumeran una serie de conflictos que aún no han sido resueltos por las autoridades. En primer lugar, la condición de temporaria de la ley de expropiación es una fuente de contradicción que caracteriza al ambiente institucional. Como señala Marcelo Yaquet *“El mayor problema que tenemos, es la condición de temporaria que nos otorga la ley de expropiación, nos permite ser dueños definitivos. No tener el título de propiedad nos coloca en inferioridad de condiciones respecto de las empresas de capital privado”*.

En relación al tema, Yaquet afirma *“No puedes proyectar y no tenés la posibilidad de sacar un préstamo bancario. Hay un montón de cuestiones con respecto al crédito, al que no puedes acceder porque no tenés uno de los requisitos que te piden, que es el título de propiedad. Esa es una de las partes que hay que definir, ya que es el problema de todos”*. Los trabajadores insisten en que, al no existir una forma jurídica específica que nucleee al conjunto de las fábricas y empresas recuperadas, surgen dificultades relacionadas con su inserción en el mercado y con el sistema de facturación, la imposibilidad de acceder a fuentes de financiamiento y a programas del sector público.

A las dificultades como organización se suman las dificultades individuales. Los trabajadores dejaron de estar en relación de dependencia, y pasaron a ser monotributistas sociales. Según Marcelo Yaquet *“Somos trabajadores que tenemos los medios de producción, somos sus dueños colectivos y no hay marco legal para este sujeto”*. Las dificultades que encuentran son variadas: no tienen Aseguradora de Riesgos del Trabajo (ART), tienen un seguro de vida, la jubilación que les corresponde como monotributistas es de menor categoría que la del gremio de la carne, y poseen una menor cobertura de la obra social.

El debate sobre los conflictos que se presentan y las proyecciones productivas de La Foresta muestran una actitud activa de los trabajadores, y la intención de perdurar.

En cuanto a proyectos, Marcelo Yaquet comentó que *“estamos desarrollando un proyecto relativo a la fabricación de hamburguesas, y también uno con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) para aprovechar las 64 hectáreas con que cuenta La Foresta para establecer huertas, frutales y granjas. Nos estamos reuniendo para elaborar cursos y talleres de formación para los trabajadores y vecinos.”*

Dentro de las proyecciones productivas de la planta se espera descender la faena que realizan para terceros y aumentar la faena de animales propios. Para comienzos del 2010 se calcula concretar el convenio firmado con una empresa importadora de Egipto en noviembre del 2009. Marcelo Yaquet: *“Sería la primera vez que exportamos. Vinieron veterinarios de Egipto y nos habilitaron la planta. Todavía no tenemos la matrícula exportadora emitida por la ONCCA, así que vamos a tener que terciarizar ésa parte, aunque ya estamos trabajando para conseguirla”*.

La posibilidad de trascender la barrera del consumo interno, y abastecer también al mercado internacional es una excelente posibilidad de crecimiento de la planta frigorífica, no sólo en términos productivos, es decir, en el número de faena de cabezas, sino en ánimo de cada uno de los trabajadores.

Al interior de las fábricas y empresas recuperadas, el sector matadero y frigorífico especializado en carne bovina cuenta con 11 experiencias en distintos lugares del país. Estas plantas poseen la capacidad de faena total a nivel nacional, según el Organismo Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), en el 2008 fue de 14.700.000 cabezas y la producción de las plantas recuperadas fue alrededor de 497.000, aproximadamente un 3,4% por ciento de la faena total del año pasado. La faena de las recuperadas podría aumentar a más del 7%, ya que se calcula que están trabajando con un 45% de la capacidad total de producción⁷¹. Estos datos dan cuenta de la

⁷¹ Información proporcionada por Marcelo Yaquet. Fuente: ONCCA.

potencialidad que puede tener éste sector, y cuan importante sería resolver sus dificultades de inserción al mercado.

6. Reflexiones finales

A lo largo del presente trabajo hemos analizado el sector de fábricas y empresas recuperadas en la Argentina, sus particularidades, capacidades y potencialidades. Surgieron como una alternativa de resguardar miles de puestos de trabajo, y hasta la actualidad, en su gran mayoría parecen ser una alternativa viable y sostenible dentro del sistema capitalista. En primer lugar, porque se fueron extendiendo en número a lo largo de todo el territorio nacional en diversos sectores productivos, y en segundo lugar porque los trabajadores están demostrando que pueden llevar adelante la gestión de las recuperaciones de los medios de producción, a pesar de las dificultades que se les presentan.

No era posible realizar el análisis de las fábricas y empresas recuperadas como un fenómeno puramente económico, sino que resultó necesario enmarcarlo en la historia individual y colectiva de los trabajadores, la política, las leyes, etc.

La recuperación de fábricas y empresas es producto del deterioro sufrido en la actividad industrial y su fuerte impacto en el mercado de trabajo. El alto nivel de desempleo y condiciones laborales precarias, provocaron que los trabajadores busquen una alternativa: la toma y gestión de los medios de producción. Se estudió la reconstrucción del ambiente organizacional descubriendo que inicialmente, el trabajar “sin patrón” no se enmarca en una búsqueda utópica, sino que constituye una última alternativa.

La evolución de ésta alternativa dependerá no sólo de la capacidad de gestión de los trabajadores, sino de las condiciones económicas, políticas y legales. El Estado tendrá un rol fundamental, al poder establecer mejores condiciones los espacios productivos recuperados.

En el caso particular de la actividad frigorífica se asienta sobre uno de los sectores más competitivos del país y en la actualidad goza de un contexto alentador, que debe ser aprovechado también por las unidades productivas recuperadas.

La recuperación de “La Foresta”, efectuada dentro de la fase de crecimiento de la Argentina en el año 2005, muestra como la nueva alternativa productiva por parte de los trabajadores es posible y sostenible en el tiempo. Durante sus cuatro años de trabajo sin patrón su expansión se manifestó en mayor producción, aumento del número de trabajadores y mejores condiciones laborales, escenario más favorable en el mercado, etc.

Los establecimientos de los frigoríficos recuperados son mayores que muchas de las fábricas ocupadas en otras ramas de la economía, y en el contexto de recuperación relativa post devaluación les ha resultado menos dificultoso salir adelante. A las perspectivas de crecimiento, se suman el aumento de la escala de producción y de la cantidad de trabajadores, quienes cuentan con condiciones de trabajo favorables.

Es necesario que las ocupaciones de las plantas y el desarrollo de las gestiones por parte de los trabajadores, deben ser acompañados por medidas del Estado que fomenten su mejor rendimiento.

Los trabajadores están demostrando capacidad de llevar adelante el proceso productivo sin la presencia del patrón. En la práctica, hay indicios respecto a que se quiebra con la relación social de producción propia del capitalismo, que enfáticamente establece el rol del obrero y del capitalista, pero debe remarcar que a pesar de ésta actitud desafiante, deben mantenerse dentro de las reglas que el sistema impone: producir mercancías, venderlas en el mercado y obtener cierto rendimiento.

Las fábricas y empresas recuperadas son consideradas unidades productivas que pueden desarrollar un significativo aporte a la industria nacional, pero también un mecanismo de inclusión social al garantizar la participación de trabajadores que hubieran quedado excluidos de la relación social de producción tradicional.
